



CHARO Y EL LAGO

por Creador de historias



Había una vez un inmenso bosque con una pequeñísima aldea, en la que -junto con su familia- vivía una chica llamada Charo.

Cada día, Charo se despertaba, salía de su casa y caminaba hasta un lago cristalino rodeado de montañas. Cargaba varias cubetas y regresaba para repartir el agua en su comunidad.

Charo amaba el lago y toda la naturaleza que lo rodeaba.



Un día, al llegar al lago, Charo empezó a sentir un olor muy extraño. Se acercó a la orilla y extendió su mano para probar un sorbo de agua... Tenía un sabor tan asqueroso que tuvo que escupir. Charo caminó y caminó en busca de una respuesta. De pronto vio algo que llamó su atención: un enorme desagüe que vertía un asqueroso líquido verde en el lago, ese desagüe venía de una fábrica. El lago se contaminaba cada vez más. El agua empezó a escasear y en la aldea estaban desesperados. De pronto Charo tuvo una idea: tapan el caño del desagüe. Una noche, cuando nadie podía verlos, ella junto a dos amigos, fueron hasta la fábrica y juntaron algunas hojas y tierra para tapan el desagüe a escondidas. El plan estaba funcionando, pero de pronto se oyeron unos pasos, era el señor Lancarro, el dueño de la fábrica. Charo le explicó que habían intentado tapan el desagüe para que su lago volviera a ser como antes. Lancarro estaba tan furioso que decidió demostrar que el agua estaba en perfectas condiciones. Se acercó al lago y bebió un gran sorbo. Fue inmediato: el señor Lancarro se desplomó en el suelo, desmayado.



Entonces Charo tuvo una gran idea. —¿Qué tal si lo llevamos a nuestra aldea? Sabemos cómo curarlo. Al día siguiente, cuando el señor Lancarro despertó, ya estaba en una cama en la aldea, aún confundido, pero mucho mejor: los aldeanos lo habían cuidado y curado. Charo lo invitó a recorrer la aldea y le mostró la belleza de la naturaleza que los rodeaba. Gracias a todo esto, el señor Lancarro entendió que existía una alternativa que podía ser una gran solución. Junto a Charo, el señor Lancarro ideó un plan para modificar la planta: esta vez no generaría residuos tóxicos y funcionaría con energía sustentable. El lago volvió a ser limpio y puro y los habitantes de la aldea pudieron volver a beber agua fresca como siempre.